

AA19750.

000191353

El Mercurio.

Valparaíso, sábado 14 de marzo de 1992

Arte y Cultura

p. 6

Comentario de libros.-

El "Libro de horas y aguja de marcar", de Manuel Astica F. 'de-

Tiene don Manuel el gesto adusto en su lento caminar quijotesco por nuestro puerto. Hay en su aspecto un ascetismo que desde siempre ha llevado. Una carencia total de concupiscencia propio de los artistas que están templados al fuego y al agua.

A veces tenemos el placer de compartir con él su pan y su vino en un negocio ubicado al pie de algún cerro. Cuando considera que es hora del postre cuan un avezado gaucha de los "Trovadores de Cuyo", con esa sapiencia del que valora una fruta de temporada. El se ausenta brevemente para comprar una roja sandía que parte y comparte con nosotros y los mozos del establecimiento que ya, por cierto le conocen. Este gesto me lo define por completo a estas alturas de la vida. Nos está recordando a los que somos un poco más jóvenes con esta pequeña pausa en honor de los frutos del país, lo que realmente importa de lo que no tiene mayor relevancia.

Hace comentarios tranquilos, remotos, humorísticos, densamente anecdóticos en detalles a veces y después se ausenta con la sabiduría de un mandarín.

Nació en Linares en 1906. Reside en Valparaíso desde 1933. También nos resulta aleccionadora su calidad de porteño adoptivo, que lo torna ahora en el más porteño una figura mítica en nuestras calles de siempre y de nunca.

Lo recuerdo venir a mi casa años atrás en compañía de don Ricardo Hurtado, de su amigo Luis Fuentesalba y también del poeta Edmundo Lazo. Eran gratas conversaciones donde en compañía de un vino fugaz se pasaba revista a las cosas divertidas del mundo literario y del otro. Editaban bellas antologías donde aparecían todos ellos, más algunas poetisas jóvenes que en entusiasta inicio publicaban sus primeras endechas a lo humano y a lo divino. También recuerdo el episodio que mi padre cuenta en "Hombres de Palabras" cuando decidieron hacer una novela policial "socializada" es decir que cada autor escribiría un capítulo. Llevando por cierto el hilo de la coherencia hasta la trama final. Evoco un divertido almuerzo en el club Naval. Estaban ahí Enrique Lafourcade, Ernesto Barrera, Ricardo Hurtado, Manuel Astica, Fernando Emerich y alguno que otro poeta que venía de "villano invitado" como el personalísimo Arturo Alcayaga Vicuña que se dedicó junto con el "Caifaz" el ex-jefe de la policía, a echarle "pelos a la leche". Aludiendo que la novela en cuestión carecía de realismo policial y que los escritores se habían ido por las ramas. Por esta y otras razones la novela nunca se llevó a cabo. No obstante todas eran personas que seguían trabajando en lo suyo. Don Manuel Astica Fuentes también siguió impulsando ediciones ajenas y propias. "Libro de Horas y Aguja de Marcar" salió publicado el año 1983 con una recopilación de toda la obra de juventud y a lo largo de la vida de este particular escritor. Es una fiesta leerlo y releerlo. Desde el poema "Libro de Horas hasta las Leyendas del Mar", advertimos un tono apolíneo de versos marmóreos y tranquilos en que desde el génesis de la historia nos va paseando por el mundo y sus diferentes épocas con una visión y enseñanza muy particular. A veces se ríe, se sonríe de los poetas de-

El "Libro de horas y aguja de marcar", de Manuel Astica F. [artículo] Carlos León Pezoa.

Libros y documentos

AUTORÍA

León Pezoa, Carlos, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El "Libro de horas y aguja de marcar", de Manuel Astica F. [artículo] Carlos León Pezoa.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile